

Vidyā

Primavera 2019



SUMARIO

Algunos aspectos relativos a la mente

Abandonarse al Ser

Separación y rectificación

El momento de quedarse quieto

No hay “otros” ahora

Periódico trimestral: Año IX N° 33- Primavera 2019
Expedición previa suscripción gratuita.
Dirección y Redacción: Āśram Vidyā España, Madrid.
Correo electrónico: vidya@asramvidya.es
© Vidyā. Roma

Publicación no comercial

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial en ningún tipo de medio físico o virtual sin previo consentimiento expreso por escrito por parte del editor.

ALGUNOS ASPECTOS RELATIVOS A LA MENTE¹

de *Svāmi* Sivānandaji Maharaj

La mente se plasma no sólo día a día, sino hora a hora. Cambia de forma y color, como un camaleón, en cualquier momento. Es muy móvil e inestable. Tiene la costumbre de extrovertirse. La repetición de los nombres sagrados de Dios, como *Hari Om*, *Nārayana*, *Rāma*, *Śiva*, etc. tiende a purificar la sustancia mental y es útil para hacer que la mente se repliegue sobre sí misma.

El tiempo no es más que un producto mental, es *kālāsakti*; es ilusorio al igual que los objetos que nos rodean. Por ejemplo, cuando la mente está en un estado de concentración profunda, un período de dos horas parece durar cinco minutos, mientras que si la mente está distraída y en movimiento, media hora parece durar

¹ Tomado de: "Divine Life", enero de 1980.

dos horas. Todos hemos tenido esta experiencia. En el sueño, los eventos que se prolongan a lo largo de años tienen lugar en unos pocos minutos. El juego mental hace que todo el *kalpa*¹ parezca un instante, y viceversa.

Las percepciones o el reconocimiento de ciertas experiencias, a través de la mente limitada, tienen lugar gradualmente y no al mismo tiempo. Un conocimiento simultáneo puede acontecer únicamente en el *nirvikalpa samādhi*, donde el pasado y el futuro se funden en el presente. Sólo un *Yogui* puede tener el conocimiento simultáneo.

Un ser humano con una mente limitada sólo puede experimentar una sucesión de conocimientos. Incluso si varios objetos pueden entrar en contacto al mismo tiempo con diferentes órganos sensoriales, la mente actúa como un “guardián” que puede permitir la entrada de una sola percepción a la vez. Se envía cada vez una única sensación a la fábrica mental para que produzca un concepto.

Las glándulas endocrinas, que no tienen conductos, como la tiroides, el timo, las parótidas, la glándula

¹ Período de tiempo que puede evaluarse en términos de varios cientos de miles de años. Para los términos sánscritos, ver *Glossario sánscrito*. Ass. Ecoculturale Parménides.

pineal, las suprarrenales y otras, producen una secreción que es absorbida directamente por la sangre y tienen un papel vital en la constitución del temperamento de un individuo.

Este temperamento puede sufrir cambios importantes debido al ambiente, la educación y las experiencias, pero difícilmente puede cambiar *en su totalidad*. Ésta es la razón por la que la *Gītā* afirma: “Incluso el hombre sabio actúa conforme a su naturaleza”¹.

Pero han sido necesarios muchos años para comprender completamente el funcionamiento misterioso y agudo de la mente. La mente va a toda velocidad a través del poder de la imaginación. Los miedos imaginarios, la exageración, la maquinación, la dramatización, la construcción de castillos en el aire, se deben todos al poder imaginativo-proyectivo de la mente. Incluso una persona en perfecto estado de salud sufre algún mal imaginario, causado precisamente por este poder mental. Una persona podría tener un pequeño defecto o *doṣa*. Si tuviese que convertirse en nuestro enemigo, inmediatamente exageraríamos o aumentaríamos su *doṣa*-defecto, incluso llegando

¹ *Bhagavadgītā* III, 33. a cargo de Ráphael. Āśram Vidyā España, Madrid.

a sobreimponer otros o a inventar alguno nuevo. Este es fruto del poder imaginativo. Se desperdicia mucha energía a causa de temores imaginarios.

Crear, razonar, conocer y la fe son los cuatro procesos psíquicos más importantes. Por ejemplo, si creemos en un médico. Nos sentimos mal y acudimos a él en búsqueda de un diagnóstico y tratamiento. Él te examina y prescribe ciertos medicamentos. Los tomas porque razones así: «Esta es mi enfermedad. El doctor me dijo que tomara hierro y yoduro. El hierro ayudará a la circulación sanguínea, el yoduro estimulará la linfa y absorberá la secreción y el agrandamiento del hígado». La enfermedad se elimina así gracias al tratamiento basado en la toma de estos medicamentos durante un mes. Llegados a este punto, tendrás un conocimiento y una fe total en el médico y en los medicamentos. Y dirás: «El Dr. James es realmente bueno. Es una persona que tiene experiencia. El tónico que me recetó es excelente tanto para la sangre como para los nervios».

La mente quiere hacer algo continuamente y, cuando entra en contacto con los objetos que ama, se siente feliz y satisfecha. Un juego de cartas por sí mismo no es nada, pero la interacción y la atención focalizada en algo en concreto producen placer. Es difícil dominar una mente que, desde la infancia, ha caído en el hábito

dañino de buscar placeres externos; continuará así de forma ininterrumpida, a menos que pueda encontrar algo superior en lo que centrarse y una forma más elevada de placer a la cual entregarse.

La mente de la mayoría de los individuos siempre se ha comportado como mejor le ha complacido, sin restricciones, siguiendo su propio deseo; es como un niño mimado, criado con demasiada indulgencia por parte de los padres, o como un animal mal adiestrado. La mente de muchos de nosotros es como un zoológico de animales salvajes, cada uno de los cuales se comporta de acuerdo con su propia naturaleza y siguiendo su propio camino. La gran mayoría de las personas ignoran completamente el concepto de control mental.

Observad cómo un deseo-*saṃkalpa* se expande rápidamente en más *saṃkalpa* (*vistara*). Supongamos que tienes un *saṃkalpa* relativo a tomar el té con unos amigos. Un pensamiento sobre el té conduce instantáneamente a otros pensamientos sobre el azúcar, la leche, tazas de té, mesa, sillas, manteles, servilletas, cucharas, dulces, galletas saladas, etc. Así, todo no es más que una expansión de un *saṃkalpa*. La expansión de los pensamientos hacia los objetos sensoriales constituye la esclavitud (*dhandha*); la renuncia a los *saṃkalpas* es la liberación (*mokṣa*).

Debes prestar mucha atención e interrumpir los *saṅkalpa cuando nacen*, porque la mente bromea y nos engaña con extrema facilidad. Es necesario comprender su naturaleza, sus formas y sus hábitos: sólo de esta manera será posible comenzar a controlarla de manera eficaz.

La mente asume la apariencia de cualquier objeto sobre el que pone una profunda atención. Si piensa en una naranja, toma la forma de una naranja, si piensa en el Señor *Kṛṣṇa* con la flauta en la mano, adquiere el aspecto del Señor *Kṛṣṇa*. Debes educar a la mente de manera correcta, proporcionarle comida *sattvica* para que la asimile. Por tanto, haz que tus pensamientos o las imágenes mentales tengan una base *sattvica*.

Si has bebido la misma bebida durante un mes, en la mente se producirá una “adhesión mental” a la bebida en sí. De la misma manera, si estás en compañía de *saṁnyāsīn*, si lees textos de *Yoga*, *Vedānta*, etc., una adherencia mental similar tendrá lugar en tu mente que te llevará a la realización del conocimiento divino. En sí misma, la adhesión mental no es de gran ayuda: debemos cultivar *vairāgya* (desapego), *mumukṣutva* (aspiración ardiente) y ser capaces de llevar a cabo una *sādhana* espiritual intensa y constante, de perseverar y

de practicar *nididhyāsana* (meditación). Sólo entonces es posible la Autorrealización.

La mente alcanza el estado de quietud a través de su enemigo, la discriminación, a la que inicialmente dio la espalda, quedando atrapada entonces en el lodo de las formas-imágenes (*vāsanā*) de los objetos.

La mente divaga y cambia continuamente. Este hábito de fluctuación se manifiesta de formas distintas. Debemos siempre permanecer atentos para mantener bajo control la dispersión de la energía mental.

La mente de una persona identificada con los órganos sensoriales vaga hacia el cine, el teatro, el circo, etc. La de un asceta (*sādhu*) vaga hacia Benarés, Vṛndāvan, Nāsik¹. Muchos *sādhu* nunca se detienen en un lugar durante su *sādhanā*. El hábito de la mente de vagar debe ser controlado constriñéndolo a un lugar, una *sādhanā*, un *guru* y un tipo de *Yoga*. Tal y como dice el proverbio: “el musgo no crece en una piedra que está en movimiento”. Cuando tomes un libro para estudiar, debes terminarlo antes de tomar otro. Cuando

¹ Ciudad Santa de la India, lugar de peregrinación. Benarés o Varanasi es el nombre actual de la antigua Kāsi, en las orillas del Ganges, una de las siete tierras de la liberación “(*muktikṣetra*)”, Vṛndāvan está asociada con *Kṛṣṇa*, Nasik está al oeste (cerca de Bombay).

comiences un trabajo, debes dedicar toda tu atención a él antes de embarcarte en otro nuevo.

«Llevar a término cosas de una en una es una buena regla, tal y como muchos pueden confirmar». Ésta es la experiencia de un *yogui*.

Si se eliminan todos los pensamientos, no queda nada que pueda definirse como mente. Por tanto, la mente está hecha de pensamientos. Por analogía, no existe un mundo que sea independiente o separado de los pensamientos.

La mente generalmente se siente atraída por la luz deslumbrante, la belleza, la inteligencia, los colores variados y los sonidos agradables. No te dejes engañar por estas cosas percederas. Pregúntate internamente: ¿qué es *adhiṣṭhāna*, el fundamento de todo esto? Existe una Esencia única en la base de la mente y en la base de todos los objetos del aparente universo-sentidos (*sic*). Esa Esencia es el *Brahman* de las *Upaniṣad*.

¡Y en verdad, esa Esencia sois vosotros, “*tat tvam asi*”¹, queridos lectores!

¹ “Eso eres tú”. *Chāṅgdoya Upaniṣad* 6. 8. 7.

ABANDONARSE AL SER

Nos resistimos a abandonarnos porque carecemos de fe, de paciencia, de humildad y porque estamos destinados a sufrir a causa de una suerte de estrabismo concienical que nos hace mirar al devenir en lugar de al Ser. La causa de nuestra ansiedad es no haber comprendido que «no hay nada que agregar ni nada que eliminar de la Sabiduría»¹, aquel Intelecto del Amor que mueve toda acción del Alma incluso cuando nos crucifica en busca de un resurgir, que no puede producirse sin la pasión y la muerte... de todas las pasiones.

«Escudríñame, Señor, y ponme a prueba, perfecciona con el fuego mi corazón y mi mente»², pero ayúdame también a desapegarme del dolor que, ciertamente, prorrumpirá de un sentimiento herido de muerte. Un dolor que encapsula la conciencia, que la priva de la visión, que la unifica con él — y somos dolor,

¹ *Qoelet*: 3, 14.

² *Salmo* 25, 2.

somos soledad. Se trata, sin embargo, de una sensación tan engañosa como todas las demás. Hay Alguien dentro de nosotros, Alguien que ha guiado nuestros pasos hasta aquí, Alguien que conoce y quiere ser conocido, que nos ama y quiere ser amado, pero es necesario abrirse paso a través del dolor para comprenderlo y, después, dejarse ir, abandonarse al Ser, con fe, con paciencia, con humildad, mirándoLe y amándoLe sólo a Él.

«Mírame, extiende tus alas, abandona el dolor y los fantasmas que tanto has amado hasta el día de hoy; un nuevo canto de victoria se aproxima, el *ardor* y la *osadía* son los pasos para el ascenso»¹.

¹ Ráphael, *La Triple Vía del Fuego*, II, VIII, 20. Āśram Vidyā España, Madrid.

SEPARACIÓN Y RECTIFICACIÓN

«Rectificación, o purificación, es la fulminación que despierta el Fuego central mercurial que, a su vez, destruye todo elemento vil e imperfecto del Templo corporal, hasta fulminar al fantasma que interviene en el movimiento »¹.

«La Visión de que todo lo que se percibe en el propio ámbito psicofísico no es sino un “segundo” relativo, aunque de particular consistencia, puede favorecer una mayor conciencia “solar”. Absoluto es únicamente “aquel” que percibe, que observa, que es consciente, que es “testigo” de todo movimiento cualitativo; y cuando se toma conciencia de nuestra absolutidad, la actitud con cualquier posible “segundo”

¹ Ráphael, *La Triple Via del Fuego* I, I, 52. Āśram Vidyā España, Madrid.

cambia completamente y la disolución del evento se torna certeza»¹.

Por tanto, el primer paso a dar es la “separación” para lograr percibir este “segundo”.

¿Qué significa separar? Cuando a nivel objetivo y tangible se habla de separación, se entiende poner una distancia entre dos eventuales objetos; es decir, se entiende que se ha de separarlos un espacio de modo que cada uno sea fácilmente reconocible, con las cualidades y las características propias. Podemos entender que, a este nivel, una separación es más fácil y que, una vez efectuada, los objetos muestran sus propias diferencias y características propias.

En cambio, la separación a nivel sutil no es algo tan sencillo, aunque el principio sea el mismo. Los diversos componentes que constituyen la espacialidad psíquica, siendo de naturaleza inestable e inaferrable, se entrelazan “fundándose” entre ellos de un modo tan intenso, que resulta difícil incluso tratar de percibir y distinguir las diversas partes. En un primer examen, se tiene sólo la sensación de un movimiento envolvente que arrastra consigo cualquier tentativa de centralidad: ésta es toda una con el movimiento.

¹ Ráphael, *Más allá de la ilusión del yo*, 22. Āśram Vidyā España, Madrid.

Lo primero, entonces, es buscar desesperadamente un punto firme, aunque éste no sea constante, desde donde poder intentar una separación.

«Todo tipo de movimiento y de impermanencia fenoménica puede ser percibido y conocido desde una posición constante»¹

Desde este punto, que es un punto de apoyo, una palanca, podemos comenzar a separar; antes habría resultado imposible porque no tenemos claro ni siquiera qué debemos separar. De hecho, será sólo entonces cuando comencemos a descubrir que las motivaciones y los resultados son un conjunto desordenado e interactivo, es decir, que es toda una gama de pensamientos, sentimientos y emociones la que determina estados de ánimo, caracteres particulares, tendencias, tipos psicológicos, personalidad.

El primerísimo paso a dar es ver y comprender que existe un mecanismo que crea ciertos estados de ánimo de intranquilidad o de calma, de angustia o de serenidad, de sufrimiento o de alegría, y que todo depende de la cualidad de los pensamientos-sentimientos.

«Podrías preguntarme: ¿acaso forma parte de la naturaleza de las cosas que tenga que ser así? No, todo lo contrario; esta posición pasiva tuya, de olvido de ti mismo, es innatural. Tú puedes “ser vivido”

¹ Del comentario de Ráphael al *sūtra* 29 del *Aparokṣānubhūti* de Śaṅkara. Āśram Vidyā España, Madrid.

pasivamente, pero también vivir y dirigir tu vida con el dominio perfecto de tu *Netzach* o tu *Sakti*, como diría el *vedānta*»¹.

Antes de comenzar a separar, el punto-centro es arrastrado por el movimiento, es todo uno con una determinada cualidad, podríamos decir que es esa cualidad misma la que en ese momento impulsa y predomina.

Cuando se comienza a operar una cierta separación, se hace clara en nosotros la existencia de un mundo psíquico con sus leyes que nos condicionan y, si queremos liberarnos de la restricción condicionante de todo lo que se genera en nuestra espacialidad psíquica, no nos queda otro camino que encontrar nuestra centralidad —que es del centro-conciencia— y “separar” pacientemente, distanciando nuestro centro-conciencia de lo que comenzamos a percibir. Este primer paso es el que nos llevará lejos. De hecho, el modo de separar es siempre el mismo, sólo que se vuelve más nítido e incisivo a medida que el centro-conciencia se refuerza.

Iniciada la separación, el centro-conciencia es más libre y puede determinarse con inteligencia. Los reconocimientos realizados lo mantendrán vigilante. La separación pone en evidencia cuáles son los pensamientos y los sentimientos que generan conflicto, y la inteligencia indicará el modo para no repetir los

¹ Ráphael, *La Triple Vía del Fuego* I, I, 93. *Op. cit.*

errores. El reconocimiento junto con la inteligencia promueven un acto de voluntad y el centro-conciencia sabrá, a partir de ese momento y en adelante, escoger adecuadamente el tipo de pensamiento-sentimiento. Es en este punto cuando puede iniciarse la rectificación. Rectificar es corregir; es tener una visión clara para no recaer en el error; es la habilidad en la acción, es decir, es saber hacer uso de la técnica adquirida (se habla de separación, por ello de “observador”) para transformar el movimiento caótico en acción armónica. Lo que debemos rectificar es la sustancia mental que vibra. «Nada se destruye, todo se transforma». Rectificar es transformar ese impulso energético que ha creado fealdad en impulso hacia la Belleza.

Para hacer esto, sin embargo, el Amor hacia lo Bello debe haber despertado en nosotros; debe existir en nosotros la exigencia de lo Justo; debe encenderse en nosotros el Fuego que quiere solución.

Rectificar supone no poder continuar viviendo en medio de la fealdad de nuestros “monstruos” del ayer. A nivel vibratorio, no podemos ya compartir aspectos individualizados que crean un sufrimiento insoportable. La conciencia, que cada vez se muestra más, exige un nuevo ritmo, una nueva vibración, un nuevo modo de vivir. Si la conciencia se ha despertado, no puede no tender hacia lo Universal, que es su patria y su sustento. Las mezquindades del mundo de las individualidades

ya no la derriban. Una conciencia que está operando la rectificación de su modo de vivir, se está preparando para vencer la batalla: el movimiento ya no la engatusará más.

«En resumen, hay que transmutar los tres Fuegos inferiores en los correspondientes Fuegos superiores: el fuego del deseo egocéntrico en Voluntad espiritual y en el fervor hacia lo Alto, que coinciden con la Ley universal, el Orden y el Acorde con el Principio; el fuego creativo sexual, dominado por el Dragón, en Fuego creativo intelectual e inteligente, dominado por el Logos; el fuego de la autoafirmación y expresión egocéntrica, en Autorrealización o Conocimiento-conciencia de sí mismo como Principio universal o Azufre»¹.

¹ *Ibíd.* I, I, 71.

EL MOMENTO DE QUEDARSE QUIETO¹

Habiendo conocido al Ser, que es sin dualidad, inmortal y verdadero no dual ¿cómo tú – sabio y paciente- estás interesado en acumular riqueza?

¡Qué extraño que el desconocimiento del Ser cree la afección hacia los placeres sensuales que son ilusorios! De la misma manera que, debido a la ignorancia, se confunde un trozo de madreperla por la plata, así el desconocimiento del ser crea la afección hacia los objetos de los sentidos.

Aun después de saber que tú eres el Ser, habiendo realizado “Yo soy Eso”, en quien se manifiesta todo el mundo como las olas en el océano, ¿por qué corres igual que un mendigo?

¹ *Slokas* extraídos de diversos capítulos de *Ashtavakra Gita, El Canto del Ser*. Editorial Edaf. Madrid, 2002.

¡Qué extraño que aun después de conocer el Ser, que es bellissimo, puro, consciente, uno interesado en los placeres limitados se convierta en un tonto!

¡Qué extraño que un sabio, conociendo que todos los seres están en el Ser y el Ser en todos los seres, de aflija y continúe siendo egoísta!

¡Qué extraño que incluso un aspirante a *Moksa*, que no tiene ningún interés en los placeres de este mundo ni desea los de otros mundos, empiece a temer la Liberación!.

Un sabio que ve al Ser no se alegra ni se enoja disfrutando o sufriendo.

Un hombre noble que ve su cuerpo como el cuerpo de otra persona, haciendo sus actividades, ¿cómo puede ser perturbado o por el halago o por el reproche?

Aquel que está libre de la ignorancia ve a todo el mundo como el efecto de *Maya* y no tiene miedo ni en la hora de la muerte.

¿Quién puede compararse a aquel ser noble que experimenta el deleite en el conocimiento del Ser y que

está más allá de la satisfacción de los deseos y de la frustración que deviene de los mismos?

El sabio que sabe que todo lo que aparece alrededor está vacío, sin sustancia, ¿cómo puede pensar que algo es digno de ser aceptado o rechazado?

Aquel que ha eliminado todas las pasiones de su mente, quien está más allá de los pares de opuestos y quien es libre de deseo de los objetos del disfrute, ya sean gozosos o dolorosos, que se reciben en el curso natural de la vida, no puede [ya] sentir ni placer ni dolor.

¡Qué milagro tan grande que un yogui no se alegre ni siquiera de haber obtenido el estado inalcanzable para los pobres dioses, y para su rey, Indra!

El universo aparentemente nos parece como real, parece existir como la serpiente se aparece en la cuerda, no existe verdaderamente en tu conciencia porque eres puro, de esta manera entra en el proceso que te conducirá al estado de disolución.

Para ti son iguales los placeres y los sufrimientos, pues tú eres perfecto. No hay ninguna diferencia para

ti entre la esperanza y la desesperanza, en que vivas o mueras, de esta manera entra en el proceso que te conducirá al estado de disolución.

Yo soy infinito como el espacio. La naturaleza del mundo es como una jarra, con sus límites y condicionamientos. No hay nada que abandonar ni aceptar ni destruir. Esto es conocimiento verdadero.

Cultiva la indiferencia abandonando todos los deseos sensuales, que son grandes enemigos, y el afán por las riquezas, que es la raíz de todos los problemas (...).

Date cuenta de que todas las posesiones como los amigos, las tierras, la riqueza, las casas, las mujeres, los hermanos, etc., son como un sueño o una fantasía, y no permanecen más de tres o cinco días.

Date cuenta de que donde esté el deseo está el mundo. Firmemente establecido en la renunciación perfecta, deja todos los tipos de deseos y sé feliz.

Todos los deseos son causa de esclavitud. Aniquilarlos es adquirir *Mokṣa*. Por el desapego repetido hacia el mundo, uno obtiene la bienaventuranza del Ser.

¿Durante cuántas y numerosas vidas llevas generando *karma* doloroso y realizando numerosas acciones con tu cuerpo, tu mente y tu palabra? Ahora es el momento de quedarte quieto.

NO HAY “OTROS” AHORA¹

de Mooji

Estás esperando a Dios
porque estás esperando a “otro”.
Pero él no se presenta nunca.
Si no estás buscando a Dios como “otro”,
entonces, ¿qué ves?
Deja de poner a Dios en el lugar del “otro”.
Y ahora, ¿dónde está Dios?
La mente no puede respirar aquí.
Necesita ir a “otro”,
porque la sensación de otro sustenta la mente.
La mente no puede ver a Dios y vivir como mente,
por lo tanto, le mente hace una caricatura de él.
Él no es él. Él no es ella.
Él no eres “tú” como tú.
Si te consideras a ti mismo como una
persona, también eres “otro”.
No toques “otro” y no hay problema.
No toques “otro” y no hay tiempo.

¹ Extraído del libro “Fuego blanco”. Ed. El Grano De Mostaza, 2016. España.

En la Verdad no hay separación ni unión.
¿Por qué habría de haber unión
cuando la separación nunca ocurrió?
No sé quién oye mis palabras.
He estado esperando a decirlas.
Tal vez esta noche Dios quiera oír.
Tal vez Dios haya estado satisfecho con el juego
de “yo” y el “otro” durante un tiempo,
pero esta noche dice:
“Ya he tenido bastante de este juego.
No hay “otros” ahora”.
Trata de averiguar tú el resto.

COLECCIÓN ĀŚRAM VIDYĀ ESPAÑA

- 1) *Más allá de la duda*, de Ráphael.
- 2) *Yogadarśana**, de Patañjali.
- 3) *¿Qué Democracia? Referencias para un buen gobierno*, de Ráphael.
- 4) *Tat Tvam Asi – Tú eres Eso*, de Ráphael.
- 5) *La Triple Vía del Fuego*, de Ráphael.
- 6) *Esencia y Finalidad del Yoga. Las vías iniciáticas a la trascendencia*, de Ráphael.
- 7) *Pensamiento hindú y Mística carmelitana*, de Svāmi Siddheśvarānanda.
- 8) *Fuego de Ascesis*, de Ráphael.
- 9) *Más allá de la ilusión del yo. Síntesis de un proceso realizador*, de Ráphael.
- 10) *Fuego de despertar. Unidad en el Cambio*, de Ráphael.
- 11) *Bhagavadgītā. El Canto del Beato**.
- 12) *Vivekacūḍāmaṇi**, de Śāṅkara.
- 13) *Fuego de Filósofos*, de Ráphael.
- 14) *En las Fuentes de la Vida*, de Ráphael.
- 15) *Drigsdriśyaviveka**, atribuido a Śāṅkara.
- 16) *El Sendero de la No-dualidad (Advaitavāda)*, de Ráphael.

- 17) *Orfismo y Tradición Iniciática*, de Ráphael.
- 18) *Parménides*, de Ráphael.
- 19) *Uttaragītā, El Canto Sucesivo*, a cargo del Grupo Kevala.
- 20) *Obras Breves*, de Śaṅkara.
- 21) *Aparokṣānubhūti**, de Śaṅkara.
- 22) *La Vía del Fuego según la Qabbālāh*, de Ráphael.
- 23) *Iniciación a la Filosofía de Platón*, de Ráphael.
- 24) *La Ciencia del Amor*, de Ráphael.

Próximos títulos:

- *Autorrealización*.
- *Māṇḍūkyakārikā*, de Gauḍapāda.
- *Upaniṣad**.
- *Glosario Sánscrito*.
- *Brahmasūtra**, de Bādarāyaṇa.
- *Plotino - Con Antología Plotiniana*, de Giuseppe Faggin. Presentación de Ráphael.

* Traducidos del sánscrito y comentados por Ráphael.

Vidyā es un periódico cuyos artículos se relacionan con la *Philosophia perennis* o Metafísica tradicional y cuyo propósito es esencialmente *realizativo*.

La palabra sánscrita *vidyā* significa conocimiento, sabiduría, ciencia, y deriva de la raíz *vid* (de ahí *Veda*) que significa ver-saber. *Vidyā* está también asociada a la palabra *satya*, de la raíz *sat*: “ser”; por tanto, “conocer es ser”; esto representa el principio mismo de la Metafísica tradicional que es exclusivamente “Conocimiento de Identidad”.

Así, *sophía*, *gnosis*, en su acepción tradicional, significan Conocimiento-sabiduría y ésta es catártica, lleva a la *metánoia*, a una transformación profunda de la conciencia, es decir, a una modificación en el pensar, sentir y vivir. Bajo esta perspectiva, es necesario poner mucha atención porque hay una clara distinción entre Conocimiento y erudición.

Si *vidyā-gnosis-sophía* es puro conocimiento, entonces existe un solo Conocimiento, una sola Filosofía, una sola Metafísica, así como un solo Arte y una sola Literatura.

Los libros editados por Āśram Vidyā España (véase página anterior) pueden encontrarse en las librerías. No obstante, si, por cualquier causa, esto no fuera posible, pueden ser solicitados a:

E-mail: vidya@asramvidya.es